

**Sra. Milagros Ortiz Bosch**  
**Vicepresidenta de la República Dominicana**

**Palabras de elogio**

*Dama de la Literatura, Hilma Contreras*

*Señor Secretario de Estado de Cultura, Tony Rafal*

*Señor Vicepresidente de la Fundación Corripio, José Luis Corripio*

*Distinguidos Miembros de la Dirección de la Fundación Corripio:*

*Señor Gimbernard*

*Señor Alcántara Almánzar*

*Señor Tena Reyes*

*Directora del Teatro Nacional*

*Distinguidísima escritora doña Jeannette Miller*

*Señora doña Carmen Quidiello de Bosch*

*Señora Katuska Bobea*

No tengo ninguna duda de que en labios de Jeannette Miller tendremos una magnífica exposición sobre la obra, sobre la vida, de Hilma Contreras, y que el Señor Secretario de Estado de Cultura hará lo propio en el campo de la Cultura.

Me toca a mi entonces buscar una ruta de mujer para referirme a ustedes en este momento, y quiero hacerlo leyendo estas breves líneas del profesor Juan Bosch, *“La carretera está muerta, nada ni nadie la resucitará, larga, infinitamente larga, ni en la piel gris se le ve la vida, el sol la mató, el sol de acero, de tan candente al rojo, un rojo que se hizo blanco y que sigue ahí sobre el lomo de la carretera”*. Esa carretera, ese bellissimo cuento: *“La Mujer”*, nos describe una mujer de un tiempo que se fue. Una misma mujer que en esa carretera va a sufrir el abuso del hombre que ama, por el delito de entregar la leche al hijo con hambre. Y es en esa misma carretera que violentamente se volverá contra el amigo, Quico, que intentó evitar el abuso que contra ella cometía su hombre.

Esa la mujer del amor, es la mujer de la maternidad, y aquí estamos en este momento ante una mujer que cambió el sentido de dirección de esa carretera. Después de esa carretera, Aida Cartagena Portalatín, nos habló sobre esa otra mujer, la descubre en su poema documento *“Yania Tierra”*. Aida habla a las mujeres taínas, de las mujeres de las luchas por la independencia, las mujeres de la patria, las mujeres que tejieron banderas, las que amamantaron héroes, las que constituyeron una nación independiente, soberana. Aida nos cuenta de las mujeres universales, trabajadoras, las poetas, de las Mamá Tingó, las Mirabal; de todas las mujeres que somos hoy en día.

Y esa mujer, esa voz de mujer, en la literatura la representa Hilma Contreras, una mujer de posiciones tomadas por propias convicciones, una mujer que supo manejar el lenguaje universal de la literatura, y lo hizo más allá de la condición de hombre o la condición de mujer, y ella construyó la carretera para la mujer que somos hoy, sin importar en que rincón o rincón de la tierra estemos ubicadas, y yo creo que nada mejor que un poema de Aida Cartagena Portalatín para hablar sobre esta magnífica escritora que hoy es todas las mujeres.

Y leo, *“aquí falta una mujer y esa mujer soy yo”*, esa mujer es usted, Hilma Contreras. Para continuar Aida dice, *“no regreso hecha llanto, no quiero conciliarme con los hechos extraños, antiguamente tuve la inútil velada de levantar las tejas para aplaudir los párrafos de la experiencia ajena, antiguamente no había despertado”*. Gracias, Hilma Contreras, por despertarnos en el lenguaje, en la literatura, y abrir ventanas como su cuento, ventana abierta a la libertad y a la independencia de todas las mujeres.

Al final déjenme leerle las últimas líneas con lo que termina Aida Cartagena su poema *“Las Mujeres, las mujeres, soltad los pájaros a la esperanza, mujeres, soltad palomas”*.

Muchas gracias, Hilma Contreras.

Teatro Nacional  
Santo Domingo, D.N.  
25 de febrero del 2002